

Sergio, el payaso tunuyanino que viaja por Estados Unidos a bordo de un circo junto a su familia

12 febrero, 2020



El joven payaso recibió un llamado hace dos años que cambiaría su vida y hoy vive el sueño junto a su esposa y su hija.

Sergio Salguero tiene 24 años y desde hace 7 se dedica a trabajar en circos. El joven empezó como ayudante de sonidista pero su sueño era otro.

Fue en el circo Tachony que por primera vez pudo salir a escena.

Un accidente en 2014 provocó una fractura en su columna, sin embargo, ya una vez recuperado, su carrera fue toda cuesta

arriba.



Tras haber dejado Tunuyán, su tierra natal, hoy viaja por Estados Unidos en un gira que recorre cada uno de los estados

donde montan un espectáculo circense junto a un equipo que también integra su esposa y su hija de 4 años. Desde allí sueña con construir su propia casa, también un lugar donde albergar a perros callejeros, y un lubricentro que siempre quiso tener su papá en el Valle de Uco.

Sergio, contanos acerca de tu vida...

Soy Sergio Damián Salguero, el hijo menor de 4 hermanos. Nací el 14 de febrero de 1995. Hace 7 años que trabajo en circo; el primer circo en donde trabajé fue el circo Taconhy. De ahí sentí que mi vida era en ese maravilloso mundo. Empecé trabajando como ayudante de sonidista pero mi sueño era ser payaso, hasta que por fin se me dio la oportunidad. Mi amigo y dueño del circo Cristian Taconhy me dijo que tenía que salir a la pista. Fue como algo inexplicable lo que sentí por dentro, cuando recibí el cálido aplauso del público sentí que mi sueños se empezaban a cumplir.

Al pasar los años mi amigo me empezó a enseñar a caminar el famoso péndulo globo de la muerte hasta que llegó el día que lo debuté. Me sentía muy feliz hasta que, hace ya 6 años, tuve un accidente que iba a cambiar mi vida. Me caí del péndulo, mi columna se fracturó. Pero fue ahí cuando empecé a creer que los milagros existen porque yo ahora tendría que estar en sillas de rueda y Dios me dio una segunda oportunidad, y seguí con mi sueño, nunca abandoné el circo. Mis papás no querían que yo siguiera, ellos querían que yo estudiara pero no hice caso y seguí porque quería cumplir mi sueño de poder trabajar en Estados Unidos de payaso.

Al pasar los años me profesionalicé más en los que hacía que es poder hacer reír a la gente. Eso es lo que me hace feliz, poder hacer que la gente se olvide de sus problemas por un rato y la mejor medicina es la risa. Eso es lo que me gusta transmitir.

¿Cómo llegaste a trabajar en Estados Unidos?

En el 2018 me llega un llamado de mi cuñado Christopher Selva, en donde me dice que había una posibilidad para viajar a los Estados Unidos. Ahí se me iba cumpliendo mi sueño que tanto esperé.



Empecé a hacer los trámites de mi visa y me vine a trabajar de clown y hoy en día estoy acá en Estados Unidos con mi familia, mi esposa Genesis y mi hija Selena.

¿ Y hoy dónde estás trabajando?

Estamos de gira con mi familia con el circo Carson & Barnes por todo Estados Unidos.

¿Tu esposa también trabaja en el circo?

Si si, ella también trabaja. Ella hace hula hoop.



¿Tu hija cuántos años tiene?

Tiene 4 años.

¿ Cómo es la crianza de un hijo en un circo?

Es un poco complicado por la escuela pero siempre estudian por internet. Hay muchas facilidades para estudiar acá.

¿ Se puede vivir bien del circo?

Se gana muy bien, es otro mundo acá. En Argentina es difícil ganar bien como se debe.

¿Extrañas Tunuyán?

A Tunuyán lo extraño todos los días. Despertar y ver esas montañas hermosas, mi Manzano Histórico querido, la naturaleza, ese aire puro que se respira en Tunuyán, el agua rica que tenemos, eso es todo lo que extraño, a parte de mi familia.

Un sueño que te gustaría cumplir...

Si, poder construir mi casa y el lubricentro que siempre quiso mi padre en Tunuyán. También quiero construir un lugar para los perros callejeros cuidarlos y protegerlos. Me gustan mucho los animales.



¿Alguien a quien le quieras agradecer?

Quiero darle las gracias a mi familia por apoyarme con todo lo que me proponga, a mi madre, María del carmen Araya, a mi padrastro Eduardo Zabala, a mis hermanos Mariano, Vanesa y Ariel . También a mi ángel, que me acompaña en cada camino, mi padre Antonio Salguero.